

SUPLEMENTO ESPECIAL

ABRIL DE 1928



RICARDO WAGNER

LA WALKYRIA

DRAMA MUSICAL EN TRES ACTOS

EN DISCOS ELÉCTRICOS MARCA

LA VOZ DE SU AMO



LA WALKYRIA

OBRA MAESTRA DE RICARDO WAGNER
EN DISCOS ELÉCTRICOS MARCA

LA VOZ DE SU AMO

ESTA colección de discos ha sido impresionada con el objeto de presentar por primera vez en la historia de la **Gramola** una serie completa de escogidos fragmentos del grandioso drama musical **La Walkyria**. Hasta cierto punto estos nuevos discos substituyen a una colección anterior de dicha marca **La Voz de su Amo**, que se publicó hace varios años.

Los resultados milagrosos del nuevo procedimiento eléctrico empleado por la marca **La Voz de su Amo**, hace que sea posible la producción de discos de un verismo excepcional y de un volumen y claridad sorprendentes. No se ha omitido ningún esfuerzo para conseguir que estos discos sean los mejores en su clase. Para este objeto se ha contratado a artistas wagnerianos de fama mundial, así como dos de las mejores orquestas de Europa, dirigidas por notabilísimos maestros. La mitad de los discos que figuran en esta colección fué impresionada en Londres, en el Queen's Hall y el Kingsway Hall, y la otra mitad fué impresionada en Berlín.

El entusiasta wagneriano seguramente acogerá con inmensa satisfacción estos discos, pues los mismos vienen a llenar un vacío importantísimo en el repertorio de todo *dilettante*. Estos discos contienen los fragmentos más importantes de **La Walkyria**, cantados por los artistas que más se han distinguido en la interpretación de las óperas de Wagner. Las voces de los cantantes guardan el debido equilibrio con la orquesta y el efecto general del disco se aproxima todo lo posible al ideal wagneriano. También se ha empleado una orquesta wagneriana completa, con la familia de tubas que la partitura exige.

Por lo que antecede se verá que hemos empleado las primeras celebridades artísticas de Europa. Las señoras Leider y Austral son consideradas actualmente como las intérpretes más geniales del papel de *Brunilda*. Friedrich Schorr es un *Wotan* inolvidable de magnífica voz y facultades dramáticas estupendas. Walter Widdop es uno de los primeros tenores wagnerianos de la actualidad. Los papeles de las ocho *Walkyrias* han sido desempeñados por artistas del Teatro Municipal de Berlín.

ARGUMENTO DE LA ÓPERA

El preludeo de **La Walkyria** es una representación realística de la tempestad entre cuya furia se abre paso el fatigado *Sig-mundo*, que rendido busca albergue en la cabaña de *Hunding*.

ACTO PRIMERO

Interior de la cabaña de Hunding

Se abre la puerta y *Sigmundo*, débil y desarmado, entra en la cabaña, cayendo rendido cerca del agonizante fuego. Entra *Siglinda*, y una ola de compasión la impulsa a proteger de la tormenta a aquel desventurado caminante.

Bruscamente parece vibrar el rumor de la aproximación de *Hunding*. Austero y repulsivo, *Hunding* cruza a grandes pasos la cabaña. Al desconocido permite la hospitalidad de su morada, pero se siente perturbado y perplejo ante la asombrosa semejanza entre su esposa y el recién llegado. Durante la última comida del día, *Sigmundo* relata su historia de cómo fué cuidado por su padre *Volse* en los bosques, adonde habían huído después que su casa había sido destruída y su pequeña hermana llevada por los Nibelungos, con lo cual *Hunding* comprende que *Sigmundo* es el hijo de *Wotan* y hermano de *Siglinda*. Por esta noche a *Sigmundo* le es permitido tener albergue en la cabaña, pero *Hunding* le previene que a la mañana siguiente tendrá que morir. Los ocupantes de la cabaña se retiran, quedándose *Sigmundo* solo. En un lecho cerca del fuego, *Sigmundo* medita y recuerda la profecía de su padre de que un día una espada lo ayudaría en terrible necesidad.

De repente el fuego se derrumba, y de la llama sale una luz brillante que ilumina el tronco de un árbol, en el cual puede verse claramente la empuñadura de una espada. *Sigmundo* se levanta. No sabe que lo que ve ha sido en ese lugar colocado por un dios para socorrerlo, ni tampoco sabe qué parte tomará esta espada en la confusa trama de los acontecimientos futuros. El fuego se va extinguiendo gradualmente, y una vez más queda en tinieblas el aposento.

Siglinda cuenta a *Sigmundo* la historia de la espada, de cómo en el día de su desdichado enlace con *Hunding* un monofthalmo guérrero se presentó intempestivamente, clavando en el tronco de aquel Fresno una espada mágica. Repite a *Sigmundo* las palabras del desconocido, de que esa mágica espada pertenecería solamente al que pudiera arrancarla del tronco del árbol, agregando que inútilmente todos habían intentado sacarla.

Sigmundo la abraza ardientemente, y habla de la feliz venganza que espera consumir un día. *Sigmundo* besa a *Siglinda*, y en el bello dúo que sigue descubren que, además de ser amantes, son también hermanos. En este mutuo reconocimiento su amor, creciente siempre, llega al frenesí, y la canción de amor de este delicado pasaje es de lo más exquisito que existe en música. Es el canto de la Primavera que surge en un *cre-scendo* de admirable armonía, y simboliza el renacimiento de la Naturaleza después de la ruda melancolía de un largo invierno.

Sigmundo se dirige hacia el fresno y toma la empuñadura de la espada, y con un poderoso esfuerzo la arranca del árbol. En un estrecho abrazo los amantes vagan en la noche, mientras la luna baña con su esplendor la Naturaleza toda.

ACTO SEGUNDO

Un pasaje montañoso

Wotan conferencia con su hija *Brunilda*, la *Walkyria* favorita, ordenándole que proteja a *Sigmundo* en su lance con *Hunding*. *Brunilda* es una de las nueve hijas de *Wotan* y *Erde*, cuya misión es llevar a Valhala las almas de los héroes, para darles protección contra el gigante *Fafner*. *Brunilda* se apresta a la defensa de *Sigmundo*, lanzando su fantástico grito de combate: «¡Ho, yo, to, ho!»

No bien acaba de marcharse *Brunilda* cuando llega *Fricka* en una carroza tirada por dos corderos. Está indignada por la injusticia cometida a *Hunding*, e insiste en que *Sigmundo* debe ser castigado por su incestuosa unión con *Siglinda*. *Wotan*, después de muchas vacilaciones, termina por acceder a los deseos de *Fricka*, jurando que *Sigmundo* será castigado. *Fricka* se aleja para hacer regresar a *Brunilda*, y *Wotan*, en una agonía de terrible desesperación, se deja caer sobre una roca. Su agonía es terrible, y Wagner expresa este sentimiento con música que parece contener toda la amargura del dolor y del remordimiento.

Brunilda vuelve y trata de consolar a su padre. *Wotan* ordena a *Brunilda* que prepare a *Sigmundo* para recibir la derrota, pero la *Walkyria*, que admira a este valiente héroe, desafía a su padre. Enfurecido *Wotan* por la altivez de su hija favorita, se va violentamente y deja a *Brunilda* sola. Confusa y alarmada se detiene ésta a pensar por un instante, y después se aleja dispuesta a prevenir a *Sigmundo* de su próxima caída.

Brunilda sale de la cueva, y con paso lento y solemne avanza hacia *Sigmundo* y *Siglinda*, que huyen de la persecución de *Hunding*. Surge entonces terrible el profético motivo de la «Muerte». *Sigmundo* mira a *Brunilda* diciéndole que es joven y hermosa y, sin embargo, qué cruel y qué fría. *Brunilda*, dominada por una emoción profunda, le ruega se contenga y deje a su cuidado a *Siglinda*. *Sigmundo* levanta su espada, y está a punto de herir a *Siglinda*, cuando *Brunilda*, en un momento de intensa simpatía, le promete protegerlo en el combate.

La escena se va oscureciendo poco a poco, y densas nubes en el espacio empiezan a cubrir con su opaco manto los picos de las montañas. Ruge entre los montes la voz terrible de *Hunding*. Los combatientes con gran furia chocan sus espadas, mientras *Brunilda*, desde arriba, protege a *Sigmundo* con su escudo. Cuando el joven guerrero está a punto de dejar caer el

mortal golpe sobre *Hunding*, una resplandeciente luz roja surge entre las nubes y aparece *Wotan*. La *Walkyria* huye aterrorizada, llevándose a *Siglinda*. La espada de *Sigmundo* se hace mil fragmentos, y *Hunding* hunde en el pecho del bravo combatiendo el acero de su espada. *Wotan*, en un momento de ira, mata a *Hunding*, y después se lanza por los cielos en persecución de su hija.

ACTO TERCERO

La cima de una montaña

En la cima de esta montaña se ve a la izquierda un gigantesco pino, hecho pedazos por un rayo; a la derecha se levanta una roca cuyas concavidades forman los peldaños de una sinietra escalera. Sobre las lejanas montañas se ciernen negras nubes, presagiadoras de terribles tempestades. Este caprichoso paraje es el lugar donde se congregan las *Walkyrias*. La escena constituye uno de los pasajes más sublimes de la música, y su Preludio orquestal describe el salvaje galopar de las *Walkyrias* por los espacios, cabalgando sus ligeros corceles.

Llega *Brunilda* llevando en sus brazos a *Siglinda* aun sin sentido. Pide a las *Walkyrias*, sus hermanas, protección para ella. Luego la levanta y le dice que huya veloz a los bosques y allí encontrará refugio. Saca los fragmentos de la espada de *Sigmundo*, que llevaba ella escondidos bajo el peto, y los entrega a *Siglinda*, diciéndole que los cuide con esmero para entregarlos al valiente guerrero que habrá de dar a luz, a quien pondrá por nombre *Sigfrido*, y él será el heredero del mundo.

La voz de *Wotan* llama desde lejos a la hija desobediente. Las *Walkyrias* forman un compacto grupo, tratando de esconder a *Brunilda* cuando el iracundo *Wotan* se presenta. Hay una emocionante escena entre el colérico dios y la hija que ha sido la más querida. La reprende severamente por haber desobedecido su mandato, y declara su intención de desterrarla de Valhala y dejarla en la roca de la *Walkyria* en un sueño profundo, del cual no despertará hasta que llegue el hombre al cual ella deberá pertenecer. *Brunilda* implora piedad.

Brunilda, llena de pesar, se arroja en los brazos de su padre, el cual amorosamente la recibe. Por última vez contempla *Wotan* los ojos claros y brillantes de su hija *Walkyria*, y se siente embargado de tristeza al recordar los valientes días en que ella tan heroicamente se distinguió. Poco a poco *Brunilda* va cayendo en un profundo sueño. *Wotan* la acuesta sobre un musgoso banco, bajo las ramas de un abeto. Le cierra el yelmo, y la cubre completamente con el amplio escudo de acero de la *Walkyria*.

Wotan, con la punta de su mágica lanza, golpea una roca, ordenando a *Loge*, el Dios del Fuego, que se presente y circunde de llamas a la roca donde reposa *Brunilda*. Golpea tres veces

con la misma lanza en la piedra y de repente se oye una fuerte convulsión, cuando el fuego sale de las entrañas de la tierra y se convierte en fieras llamas. Con su lanza *Wotan* ordena a las llamas que deben rodear la roca, y con gran furia e incensantemente brota el fuego bajo la magia que sobre él se impone. *Wotan* contempla con tristeza el fuego que esconde a *Brunilda* y lentamente empieza a alejarse.

Al desaparecer *Wotan* se oye el motivo del Destino. Es el Destino que se cumple, el Destino que es más fuerte que la vida o que la muerte, más fuerte que la alegría o que el sufrimiento, el Destino, más poderoso todavía que la voluntad de los dioses.

En los últimos compases, después del heroico tema de *Sigfrido*, el Guardián de la Espada, vuelve a oírse el tema del Destino. ¡Qué maravilloso ejemplo del genio dramático de Wagner al terminar este episodio con un grandioso tema, y si nunca hubiese llegado a escribir otra escena, ésta hubiera sido suficiente para que ocupara un lugar preeminente entre los tres compositores más grandes del mundo moderno!

COLECCIÓN DE DISCOS DE LA WALKYRIA

Con el siguiente reparto:

Brunilda , soprano	<i>Frida Leider y Florence Austral</i>
Siglinda , soprano	<i>Gota Ljungberg</i>
Sigmundo , tenor	<i>Walter Widdop</i>
Wotan , barítono.	<i>Friedrich Schorr</i>
Hunding , bajo	<i>Howard Fry</i>
Las ocho Walkyrias	<i>Coro del Staats Opera de Berlín</i>

Con la

Orquesta Sinfónica de Londres (dirigida por *Albert Coates*)
Orquesta Staats Opera de Berlín (dirigida por el *Dr. L. Blech*)

(30 cm., etiqueta negra, D. C., 13,50 Ptas.)

ACTO I

<i>Preludio. — Sigmundo busca refugio en la cabaña de Hunding</i> (en alemán), por Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres.	} AB 289
<i>La empuñadura de la espada resplandece ante el fuego</i> (en alemán), por Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres)	
<i>Siglinda se reúne con Sigmundo</i> (en alemán), por Gota Ljungberg, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica del Gramófono	} AB 290
<i>Canto a la Primavera</i> (en alemán), por Gota Ljungberg, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres.	

Dúo de amor.—Primera parte (en alemán), por Gota Ljungberg y Walter Widdop, con orquesta . . . } AB 291
Dúo de amor.—Segunda parte (en alemán), por Gota Ljungberg y Walter Widdop, con orquesta. }

Sigmundo saca la espada del fresno. Los amantes huyen al bosque (en alemán) por Gota Ljungberg, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres. }

ACTO II

Introducción.—*Wotan indica a Brunilda que proteja a Sigmundo durante el combate* (en alemán), por Frida Leider, Friedrich Schorr y Orquesta Staats Opera de Berlín . . . } AB 292

Wotan refiere a Brunilda la historia del anillo (en alemán), por Frida Leider, Friedrich Schorr y Orquesta Staats Opera de Berlín . . . } AB 293
Wotan ordena a Brunilda deje de proteger a Sigmundo (en alemán), por Frida Leider, Friedrich Schorr y Orquesta Staats Opera de Berlín. . . }

Llegada de Sigmundo y Siglinda a la altura de la montaña (en alemán), por Gota Ljungberg, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres. . . } AB 294
Sueño angustioso de Siglinda (en alemán), por Gota Ljungberg, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres . . . }

Brunilda aparece ante Sigmundo (Anuncio de la muerte) (en alemán), por Florence Austral, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres. . . } AB 295
Sigmundo se niega a seguir a Brunilda a Valhala (en alemán), por Florence Austral, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres . . . }

Brunilda promete ayudar a Sigmundo (en alemán), por Florence Austral, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres . . . } AB 296
Brunilda entrega a Siglinda los trozos de la espada rota (en alemán), por Frida Leider, Gota Ljungberg, Coro y Orquesta Staats Opera de Berlín . . . }

ACTO III

Sigmundo reta a Hunding (en alemán), por Louise Trenton, Walter Widdop y Orquesta Sinfónica de Londres. . . } AB 297
El combate.—Muerte de Sigmundo (en alemán), por Gota Ljungberg, Florence Austral, Walter Widdop, Howard Fry y Orquesta Sinfónica de Londres . . . }

ACTO III

<i>Preludio.—La Cabalgata</i> , por la Orquesta Staats Opera de Berlín y Coro (en alemán)	}	AB 298
<i>Las Walkyrias reunidas esperan a Brunilda</i> , por la Orq. Staats Opera de Berlín y Coro (en alemán)		
<i>Wotan decide de la suerte de Brunilda</i> (en alemán), por Frida Leider, Friedrich Schorr, Coro y Orquesta Staats Opera de Berlín	}	AB 299
<i>Wotan anuncia su decisión</i> (en alemán), por Frida Leider, Friedrich Schorr, Coro y Orquesta Staats Opera de Berlín		
<i>Brunilda pide clemencia a Wotan</i> (en alemán), por Frida Leider y Orquesta Staats Opera de Berlín.	}	AB 300
<i>Brunilda implora el fuego de protección</i> (en alemán), por Frida Leider, Friedrich Schorr y Orquesta Staats Opera de Berlín		
<i>Despedida de Wotan.—Primera parte.—Wotan se despide de Brunilda</i> (en alemán), por Friedrich Schorr y Orquesta Staats Opera de Berlín	}	AB 301
<i>Despedida de Wotan.—Segunda parte.—Wotan adormece a Brunilda</i> (en alemán), por Friedrich Schorr y Orquesta Staats Opera de Berlín		
<i>Despedida de Wotan.—Tercera parte.—Wotan invoca el fuego mágico</i> (en alemán), por Friedrich Schorr y Orquesta Staats Opera de Berlín	}	AB 302
<i>Despedida de Wotan.—Cuarta parte.—La roca es rodeada de fuego</i> (en alemán), por Friedrich Schorr y Orquesta Staats Opera de Berlín		
Colección completa con lujoso álbum. Precio		189,00 Ptas.
Album solo		20,00 »
Cualquiera de estos discos puede ser adquirido separadamente al precio de		13,50 »

